

Venga a nos el tu Reino

Hojita mensual, fundada por el P. Carlos Ferrís, S. J.,
dedicada a propagar la devoción al Sdo. Corazón
de Jesús y a anunciar los cultos que se celebren
en el Monumento del distrito de Gandía

Segunda época

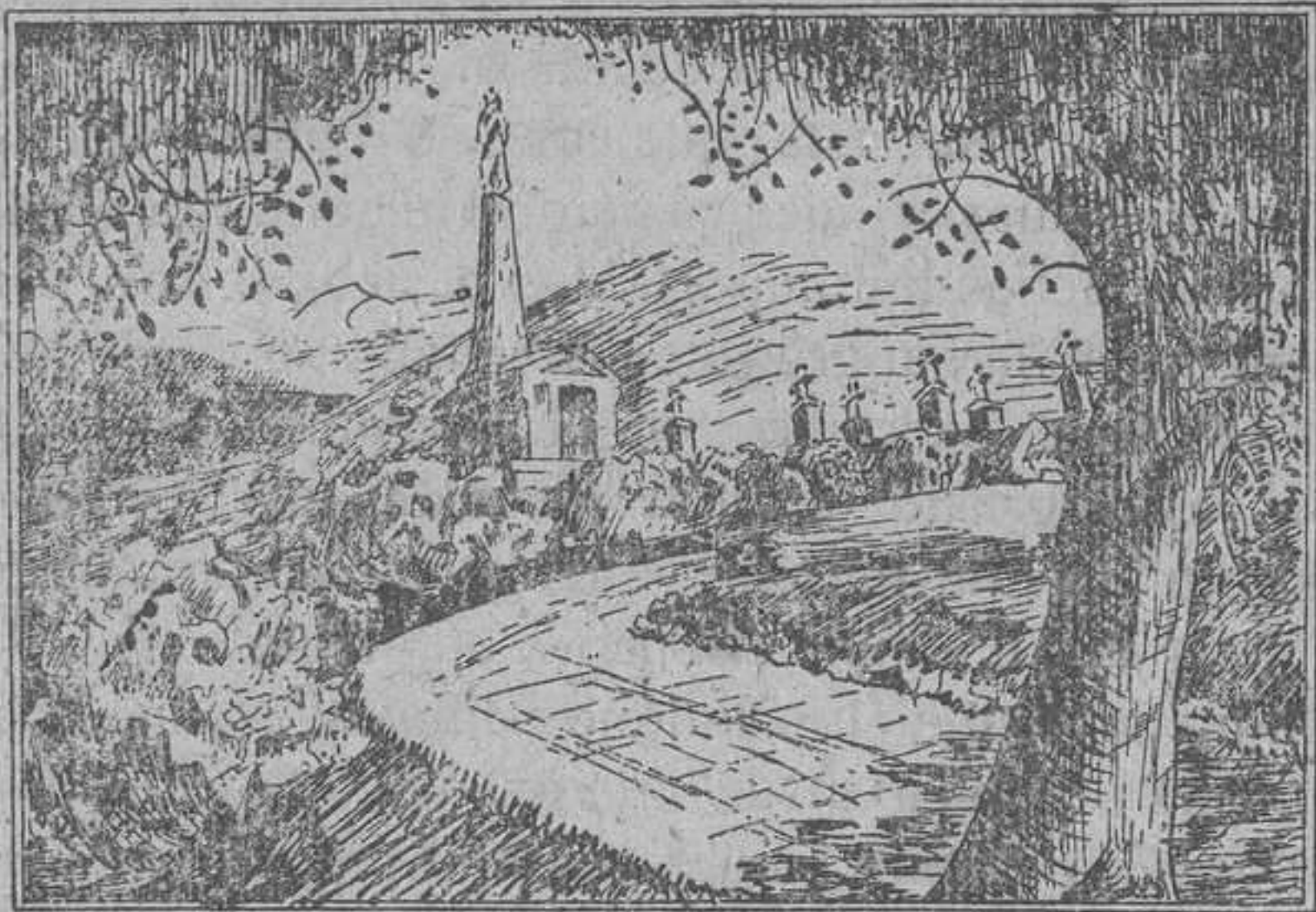


Gandía, julio de 1939



Núm. 1

Año de la Victoria



Monumento y Calvario del Corazón de Jesús en el
distrito de Gandía (antes de su devastación)

Intención general del Apostolado de la Oración
para el mes de agosto

Aprobada y bendecida por Su Santidad

Que sea más estimado el Sacramento
de la Confirmación

Que sea más estimado el Sacramento de la Confirmación

Ninguna ocasión mejor que la presente para una intención semejante. A la verdad, la guerra, nuestra guerra, con el cortejo inseparable de luchas, de derrotas y victorias, de cobardías y heroísmos, ha puesto de manifiesto la importancia decisiva del valor personal para la victoria.

Ahora bien, ésto que ya sabíamos y que se ha hecho patente, quizás como en ninguna otra lucha gigante de la Historia, en nuestra guerra, sucede igualmente en los hechos invisibles del espíritu, en las luchas invisibles de nuestras almas contra las propias pasiones y contra las asechanzas del enemigo del hombre, el demonio.

De aquí que Jesucristo, que conocía nuestra flaqueza absoluta sobrenatural y nuestra natural miseria y cobardía para semejantes luchas tan importantes para nosotros, echó mano de su preciosa sangre y con ella instituyó un Sacramento, uno de los siete Sacramentos, el Sacramento de la Confirmación, cuya gracia peculiar fuera dar fuerza y robustez a los espiritualmente tiernos y débiles; cuya gracia peculiar fuera hacer de un simple cristiano, un soldado de Cristo.

A la manera como los antiguos adletas, algunas de cuyas figuras más representativas aún pueden admirarse hoy en el Museo pagano de San Juan de Letrán, ungián su cuerpo con óleos y esencias, costumbre que aún imitan nuestros sportmans para estar fuertes y en forma y tener más posibilidades de vencer, así Jesucristo unge a su cristiano con el óleo de la Confirmación destilado de su sangre divina, para, con él, vigorizar su alma y convertirla de flaca quizá y desmedrada en un verdadero adleta del espíritu capaz de resistir todos los embates de las tentaciones; capaz de convertirle en un soldado de Cristo, que no sólo resiste sino que pelea y acomete y derrota completamente al enemigo del alma el demonio, aunque esté ayudado de todas las seducciones del mundo y de la carne.

Hoy pues, cuando la lucha entre la carne, amaestrada por el mundo y el demonio, y el espíritu ha adquirido una

dureza, de que ha sido un símbolo y como un episodio, nuestra terrible guerra, debemos acrecentar nuestro aprecio por el Sacramento de la Confirmación. Debemos procurar, ya que esos años de guerra poquísimos en este país lo habrán recibido, debemos procurar que lo reciban cuantos no lo hayan recibido. Y debemos prepararlos según su capacidad para que lo reciban, a poder ser, conscientemente. En España una costumbre legítima e inmemorial presenta a los párvulos a la Confirmación: bien está. Pero ahora que con ocasión de la guerra serán muchos los no tan párvulos que deberán confirmarse, débeseles preparar con todo esmero para que lo reciban santa y conscientemente. Para que crezcan robustos en el espíritu, y fuertes contra las tentaciones, con los que sean buenos soldados de Cristo y no menos buenos ciudadanos de la patria terrena, que queremos sea cristiana, católica y misionera.

La fiesta del mes pasado, en el Monumento

El domingo, infraoctava del Sagrado Corazón tuvo lugar en la montaña del Monumento un acto casi improvisado y emocionante en medio de su gran sencillez.

Como el Monumento y Calvario yacen por tierra destruidos, se llevó un pequeño crucifijo y unos faroles de Real de Gandía, y con ellos se fueron recorriendo las 14 estaciones del Vía-Crucis. Una muchedumbre compuesta principalmente por fieles de Real de Gandía, de Bellreguart (como siempre) y de Gandía, siguió devotamente las oraciones, que leyó con muy buena entonación el joven Jesús Fayos. Al llegar al emplazamiento de cada una de las Casetas, se colocaba la Cruz sobre las ruinas respectivas; leídas las oraciones y besado el suelo se entonaba un estribillo alusivo y se pasaba a otra estación. Terminadas las 14 estaciones el P. Miguel Barquero, S. J., que dejado el Ejército, hacía unos días, había llegado a Gandía, subió al ángulo norte del zócalo de la Capilla del derruido Monumento y levantando su voz entre aquellas ruinas elocuentes, mudos testigos de tanto sacrilegio y abominación, explicó el significado del acto. Había sido, ante todo, un acto de desagravio, al amor

M.E.C. de 2017

no como quiera, sino un desagravio penitente (y por eso había seguido y meditado el camino de la Cruz del Salvador), ya que la catástrofe reconoce como causa nuestros pecados; y entre ellos quizá también alguna cobardía.

Por último era un acto de desagravio lleno de esperanzas ya que el Sagrado Corazón parece haber querido recibir en su Monumento los primeros y más duros golpes (Cerro de los Angeles, Málaga, Gandía, etc.), como para asegurarnos de que El sufrió con nosotros y por tanto nuestros sufrimientos llevaban necesariamente a la Victoria.

NOTICIAS

Hemos dado orden al cantero Antonio Blanes, que junto con su hermano Rafael son los que labraron el Calvario, de reunir las piedras dispersas por la montaña. Será menester después un nuevo Oseas, que con voz potente, junte y anime y mueva hasta formar con esos huesos hoy blanqueantes en la montaña, un nuevo Calvario y Monumento. Nada tenemos hoy, pero la consideramos obra querida del Sagrado Corazón y se hará.

—Nos dicen que la misma horda que asoló el Monumento y Calvario, del Sagrado Corazón, se corrió después hasta el término de Palma, donde también derribó el pequeño Monumento que allí se alzaba. Dios les perdone.

—Será muy interesante y casi necesario que los devotos del Sagrado Corazón que posean fotografías del Monumento y del Calvario, nos las remitan dadas, o por lo menos prestadas, para poder aprovecharlas en la reconstrucción de los mismos. Lo mismo que si alguien las posee del actual aspecto desolador de la montaña. Pueden entregarse en la portería de Palacio o enviarse por correo a nombre del Padre Director del Monumento del Sagrado Corazón. Palacio del Santo Duque, Gandía.

—Todos los antiguos Corresponsales de los pueblos, hombres y mujeres deben pasarse por Palacio, de Gandía, para recibir instrucciones, y desde luego divulgar la Hojita del Monumento, por cuantos medios puedan.

La fiesta de este mes, en el Monumento

Será el domingo día 6 de Agosto, a las cinco y media de la tarde, hora oficial.

¡Viva el Corazón de Cristo Rey!

A. M. D. G.

(Con las licencias necesarias)